



**Intervención de Daniel Hernández Ruipérez,
rector de la Universidad de Salamanca.
Becas Internacionales Universidad de Salamanca-Banco Santander.
Salamanca, 25 de mayo de 2011**

Señor Consejero de Educación de la Junta de Castilla y León, Señor Presidente del Grupo Santander, Señor Alcalde, Señor Delegado Territorial del Gobierno, ilustres autoridades, profesores, personal de administración y servicios, queridos becarios y estudiantes, señoras y señores.

Un año más tenemos oportunidad de reunirnos con motivo de la entrega de Becas Internacionales que se otorgan gracias al apoyo del Banco Santander y de otras instituciones cofinanciadoras como son la Fundación Carolina, el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana y el ICETEX de Colombia.

Son programas de ayuda a la formación de jóvenes españoles, latinoamericanos y chinos, en los que se valoran la inteligencia y el esfuerzo. En esta ocasión contamos con 195 becados, frente a los 178 del año pasado, que vienen de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay, Venezuela, China y España. La línea ascendente que estos programas han registrado desde su inicio se mantiene y la Universidad de Salamanca sigue siendo un destino preferente para acoger a jóvenes estudiantes de todo el mundo.

Tenemos también la oportunidad de comprobar que el programa Prouni, impulsado en 2010 mediante un convenio entre el Ministerio de Educación del Gobierno Federal de Brasil, el Banco de Santander y la Universidad de Salamanca, goza de buena salud.



Están ya entre nosotros los 10 alumnos de la segunda promoción, con lo que 19 estudiantes brasileños con pocos recursos, estarán cursando el próximo curso estudios de grado en Salamanca, gracias a este importante programa. Son nuestros becarios “Presidente Lula”; el “nuestros” incluye al Banco y a la Universidad, y la denominación alude al nombre de nuestro más reciente Doctor “Honoris Causa”.

Para la Universidad de Salamanca es cada año un orgullo y una satisfacción poder celebrar, con los estudiantes becados, un día en el que se pone de manifiesto el esfuerzo que desde la Universidad y entidades como el Banco de Santander, hacemos para potenciar los talentos sea cual sea su procedencia y situación económica.

Hace un año, agradecía en un acto similar a éste al presidente Botín su apoyo al proyecto de Campus de Excelencia Internacional que íbamos a presentar al Ministerio de Educación. Hoy tengo que agradecersele doblemente, pues estoy convencido de que fue muy importante para el éxito que obtuvimos en tal empresa. Un éxito que, como ya he dicho en otras ocasiones, no es la culminación de un proceso, sino su inicio; conseguir la mención de Campus de Excelencia Internacional, no ha hecho otra cosa que ponernos en la línea de salida para consolidarnos como una universidad de referencia internacional. Para el despliegue de ese proyecto, tan relacionado con la celebración de nuestro VIII Centenario, esperamos seguir contando con el apoyo y la ayuda del Grupo Banco de Santander y de su presidente.

Puesto que el VIII Centenario de la Universidad de Salamanca es el de toda la Universidad Iberoamericana, su conmemoración deberá servir para terminar la creación del Espacio Iberoamericano del Conocimiento, cuyas bases se pusieron en el encuentro de rectores de Universia celebrado en 2010 en Guadalajara, México, y que queremos que culmine en 2018 con una Declaración de Salamanca, llevando en su nombre el de la decana de las



universidades de Iberoamérica, del mismo modo que la declaración sobre el Espacio Europeo de Educación Superior lleva el nombre de Bolonia, la más antigua de las universidades del viejo continente.

Las becas que hoy entregamos contribuyen también al intercambio de conocimientos entre investigadores, a través de los programas de másteres y doctorados, y permiten que la Universidad de Salamanca pueda desarrollar una de las líneas estratégicas más importantes para el futuro, que no es otra que la captación de talentos, una de las líneas de nuestro Campus de Excelencia Internacional.

Porque gestionar el talento, es de hecho, el mayor de los desafíos a los que nos enfrentamos tanto en las instituciones educativas como en las empresas. Captar a los mejores docentes, investigadores y tecnólogos es una tarea ardua pero fundamental para el futuro de una institución que debe ser capaz de reinventarse y adaptarse para competir en un mercado educativo global.

Las empresas hoy día sienten la obligación de revertir a la sociedad algo del beneficio que de ella obtienen; es lo que llaman responsabilidad social corporativa o el cumplimiento de un vago mandato constitucional de la función social de la propiedad. Es lo que hace largamente el Banco de Santander a través de vuestras becas. A vosotros os pediré que en el futuro, en vuestros estudios, en vuestro trabajo, en vuestra vida en fin, viváis atentos a lo que se espera de vosotros y no os limitéis a cumplir con la obligación sino que tratéis de dar siempre lo mejor que vuestra capacidad permita, que hagáis cierto lo que alguien dijo poéticamente: “lanza ante tí palabras de oro y cumple más de lo que prometes”. Y es que no estáis aquí sólo para estudiar, el motivo fundamental de vuestra presencia es adquirir, absorber, impregnarse de un modelo de excelencia.



Es bastante natural que la primera de las universidades que hablan español y el Banco Santander, un líder del mundo financiero, se hayan unido. Ambos cultivamos en nuestro ámbito un modelo de excelencia, de cumplir las expectativas de aquellos a quienes servimos más allá de lo que prometemos. Cultivamos, en fin, el liderazgo en nuestro sector.

Sé que el presidente Botín comparte esta preocupación por el liderazgo y creo que estará de acuerdo conmigo en esta segunda reflexión que os quiero dejar. **Si la fe es creer en lo que no se ha visto, el liderazgo es ver con claridad lo que los demás no son siquiera capaces de creer, y lograrlo.** Y saber que lograrlo no significa hacerlo por uno mismo. Liderazgo es, precisamente, dirigir, motivar, llevar a un equipo a un objetivo común porque, y ésta es la tercera reflexión que os dejo: **ningún hombre por sí sólo es más grande que el que dirige a un buen equipo.**

Sentid ese compromiso de liderazgo y de servicio con vuestros países, porque ahora estáis inculcados del peor de los virus: llevar en el corazón la responsabilidad y el orgullo de haber pasado algunos de los mejores años de vuestra formación en este viejo Estudio, en la Universidad de Salamanca.